



## Reverencia

La máquina 75, una de las juguetonas que correataron tanto por la "playa". Se le fue el pie y se empozó inclinándose reverentemente ante el camino.

Debemos la fotografía reiterada a Teresa Gil, la prima de Sindo.

Rodea al "maquinucho" la plana mayor del depósito, todos de cara y aire muy conocidos, el valor histórico de sus instrumentos, de sus acciones y de las herramientas y de sus ropas. Alegra mucho recordarlos pero aún habiéndolos conocido es difícil recordar sus nombres y aún sus propias fisonomías, pero el primero de la derecha de los que están de pie, se diferencia mucho por su actitud, por su indumentaria y por su constitución, es el ingeniero Jefe del Depósito, Anthaume, francés, con la barriga prominente, los mostachos desparramados y la gorra "altruista", como decía Heliodoro de las palabras de alto tono o subidas como lleva la gorra el ingeniero. Y es curioso que todos los que le siguen, moñigones de pura cepa, se cubren la cabeza con el mismo estilo aunque con prendas diferentes, pero todos se las echan para atrás o van en cócote.

Sigue a Monsieur Anthaume, Faustino Abad, que fue encargado. En tercer lugar Angel Alarcos, muy propio y a pesar de su estatura, un poco curvado del dorso por estar siempre inclinado en el trabajo sobre el yunque o sobre el torno. Era un artista del metal que debería recordarse siempre, pues cuando todo el mundo se mataba por entrar en la estación, él se salió y puso un gran taller que lo acreditó mucho y lo sostuvo mientras vivió.

Raimundo Casarrubios que no le conocí, Joaquín Gamito, el cuñado del Estudiante. Le sigue el más agachado de todos, Celestino Alarcos, el padre